



YO SOY EL COMPAÑERO DE
TODOS LOS
QUE TE TEMEN, Y DE LOS
QUE GUARDAN

TUS PRECEPTOS

SAL.119:63

GUARDA, POR EL ESPÍRITU SANTO
QUE HABITA EN NOSOTROS, EL BUEN
DEPÓSITO CONFIADO. 2 TIM.1:14

Marzo/Abril 1986

Vol. 1, No 1

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN A TUS PRECEPTOS.....	3
EXTRACTO SOBRE LOS PRECEPTOS.....	5
EL ESPÍRITU DE LA FALSA PROFECÍA.....	5
ENTRENANDO A UN NIÑO.....	6
EXTRACTO.....	9
“POR ÉL SON PESADAS LAS ACCIONES”.....	9
COMO LA VERDAD ES PERVERTIDA.....	12
EXTRACTO.....	16
TEXTOS MALENTENDIDOS/MAL UTILIZADOS.....	16
1 COR. 2:2.....	16
LA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL & LA TRADUCCIÓN POR J.N.DARBY.....	18
VARIAS DOCTRINAS CONSIDERADAS.....	18
LA VERDAD RECIBIDA EN LOS ÚLTIMOS AÑOS Y LA OPOSICIÓN A ELLA.....	35
“EL CORAZÓN DE UN EXTRANJERO”.....	38
EXTRACTO.....	42

INTRODUCCIÓN A TUS PRECEPTOS

Al ofrecer a mis hermanos una revista cristiana, es bueno declarar lo siguiente:

EL PROPÓSITO DE LA REVISTA es llevar a Cristo, Sus derechos y Sus demandas a lo que sucede dentro y fuera; para que, teniendo la Palabra de Dios ante nosotros, y siendo ejercitados en nuestras conciencias por ella, la verdad pueda morar en nuestras almas y producir una práctica correspondiente. La verdad de Dios ha sido confiada al: cristiano y debemos apreciar esta verdad y practicarla. Cuando tenemos la carga moral de la Palabra de Dios ante nuestras almas, y la apreciamos, pensamos adecuadamente en su Palabra como:

TUS PRECEPTOS

En cuanto a la política editorial, utilizo las palabras de otro, que se encuentran en **The Bible Witness And Review**. vol. 2, p. 447: "El editor cree que es justo para la verdad, los escritores y los lectores de esta revista, y para él mismo, decir que, aunque no pondría nada que creyera que pudiera afectar perjudicialmente a la "fe" o a la "moral", y debe reservarse el derecho de aceptar cualquier artículo, o no, según lo considere provechoso o no, sin embargo, no debe ser considerado responsable de todas las opiniones o interpretaciones que pueda permitir que se publiquen Si se le escapa algo al Editor que afecte a la fe, de modo que se vea perjudicada, agradecerá que se le señale".

EN RELACIÓN CON EL CARÁCTER DE ESTA REVISTA, obsérvese que la Escritura dice: "A cada uno su obra" (Marcos 13:34). No debe sorprender, por tanto, que una revista cristiana refleje los ejercicios de su editor y el estado al que se dirige. Así, hay un comportamiento general de varias publicaciones periódicas y ésta no será una excepción. Confiamos en que el primer número de TUS PRECEPTOS informará al lector parcialmente de lo que puede esperarse de su carácter.

Nuestros hermanos, R. S. Lundin y D. Ryan, han consentido en prestar asistencia editorial regular.

Deseamos el apoyo en oración de los santos de Dios para guardar, guiar y bendecir al querido pueblo del Señor a través de estas páginas.

R. A. Huebner

EXTRACTO SOBRE LOS PRECEPTOS

... Dios está tratando con realidades vivas en Su palabra. Si las doctrinas me dicen que Dios está tratando conmigo, los preceptos me dicen que es conmigo quien Dios está tratando.

Dios no me revela una luz indefinida que puede centellear ante mí. Se dirige a mí, una criatura corrupta, y me dice: "Que el ladrón no robe más".

Hay esta belleza en los preceptos. Honran grandemente la doctrina; son la expresión de la virtud moral oculta que yace en la doctrina. Por ejemplo: "No contristéis al Espíritu Santo de Dios". La doctrina ya me había enseñado, que yo había recibido el Espíritu como el sello de la salvación. El precepto me dice, que el Espíritu que he recibido es sensible al menor contacto de impiedad. Así, la doctrina es glorificada por el precepto.

EL ESPÍRITU DE LA FALSA PROFECÍA

Cuando el pueblo de Dios va mal, siempre aparece el espíritu de la falsa profecía que le hace creer que todo va bien. Los hombres en autoridad aman no ser desanimados: véase la oposición a Jeremías en Jerusalén. A esto ayuda el falso profeta, para impedir que la conciencia se vuelva a Dios, quien por medio del castigo pondría a la conciencia en contacto directo con Él. El espíritu de falsedad los persuadiría de que son muy felices. Los que los califican de bienaventurados son los engañadores. Los engañadores, y los dirigidos por ellos se pierden (Isaías 9:16).

Cuando el pueblo de Dios está en un buen estado, tiene en su corazón la gloria de Dios, sin la cual no puede estar satisfecho. No les basta con que no haya mal; esto basta al hombre, pero no la gloria de Dios. Todavía hay divisiones y miserias a causa de sus iniquidades (vers. 18-20).

Pero el pueblo aún no se ha vuelto a Dios, y Su mano está extendida todavía (vers. 21). Dios no destruye a Su pueblo ni siquiera cuando lo golpea. Deja algo de consuelo. Sin embargo, Su pueblo vuelve a enorgullecerse (cap. 10:1-4).

J.N.Darby.

ENTRENANDO A UN NIÑO

En cuanto a la cuestión de la educación de los hijos, uno no debe rehuir exponer la verdad, por mucho que se autocondene por ello en cuanto a la propia práctica. Comenzamos con el hecho de que los niños son propiedad del Señor, y deben ser educados en la disciplina y amonestación del Señor. El Señor debe ser consultado y respetado en cada etapa y rama de su educación. Ana colocó a Samuel en la casa del Señor y lo vistió de acuerdo con ese lugar. Desde el principio se le relacionó con el lugar de Dios en la tierra, y desde la infancia se le ordenó y educó en consonancia con él. Si ahora no tengo más que una idea débil e imperfecta del lugar de Dios, no puedo ir más allá en la formación y educación de mi hijo. Primero tengo que ver cuál es mi deber. Después no puedo ir más allá de mi propia luz y comprensión de lo que es debido al Señor. Puedo tener muy claro el hecho general de que mi hijo debe ser formado y educado para el Señor; pero si yo tengo ideas débiles e imperfectas de ser yo mismo para el Señor, no puedo excederlas en la educación de mi hijo. La primera gran dificultad para educar a un hijo para el Señor es la pequeña medida en que yo mismo soy para el Señor. Están las dos esferas, como podría decir; la iglesia, o el lugar de Dios, y el mundo con su dios. Yo pertenezco naturalmente a este último, y mi hijo adopta e imbuye naturalmente mis ideas y sentimientos mundanos. Si no he renunciado muy claramente a mis sentimientos y maneras mundanos, y los he reemplazado por otros genuinamente divinos, mi hijo, para mi sorpresa, crecerá como imitador y reflejo de mi mundanalidad mal reprimida; y, no me cabe duda, revelará y delatará la mundanalidad secreta de mi corazón en líneas amplias y sencillas. El niño es más susceptible a lo que le sienta bien de forma natural; tiene una poderosa afinidad por ello, y existe a la vez una atracción por el elemento mundano, que el fino velo de la profesión no oculta al niño. Según me parece, necesariamente se está llevando a cabo una doble educación; yo estoy tratando, según mi sinceridad, de ser menos del mundo y más de Cristo en mí mismo, y me estoy esforzando por contrarrestar de raíz el brote de mundanalidad en mi hijo, y tocar su conciencia al respecto, por no ser de Dios, sino del mundo. Ahora todo el orden y el objetivo de la propia educación, si uno se cría en el mundo, cambia; y tengo otra norma ante mi mente. El Señor Jesucristo, hasta donde lo conozco, es mi norma. Educo a mi

hijo para que tenga un cuerpo sano y una mente bien ejercitada. Debo observar todo lo que contribuya a fortalecer su cuerpo y a que su mente sea clara y útil.

La mente es tanto un instrumento como el cuerpo; la gran diferencia es que la mente es coloreada por el corazón y la conciencia, y si no hay esta última para influir, la mente es demasiado independiente y librepensadora. Por lo tanto, el gran objetivo de la educación es despertar la conciencia en cuanto a lo que se debe a Dios; y al mismo tiempo atraer el corazón. Estoy seguro de que los padres no se esfuerzan por fomentar esos dos crecimientos. Esperan que la enseñanza de himnos y versículos (y no entienden cómo) ayudará a la conciencia del niño; y muy a menudo no hay ningún pensamiento de la conciencia en la mente del padre, sino simplemente que es el deber del padre cristiano enseñar a su hijo la palabra de Dios; y el corazón es dejado para que aprenda por sí mismo, como mejor pueda, del amor que recibe. Creo que si la conciencia se ejercitara más cuidadosamente, en cuanto a lo que es correcto e incorrecto ante Dios, y el corazón fuera guiado por la forma cuidadosa y conmovedora en que se le animará y ministrará, que el cuerpo y la mente se convertirían en canales disciplinados para usarse cuando llegue la gracia. Cuanto mejor uso se les diera, más útiles serían; un niño así educado, cuando fuera vivificado por el Espíritu Santo y conducido al conocimiento verdadero de Dios, encontraría su conciencia iluminada por un poder nuevo y espiritual. De la misma manera, el corazón sería conducido por el Espíritu al amor eterno y perfecto de Dios, además o en apoyo del mero afecto natural, de modo que el corazón y la conciencia estarían bajo una nueva y divina obediencia, tanto de acuerdo con la naturaleza divina, como con el poder del Espíritu Santo; y entonces el vaso en mente y cuerpo llegaría a ser expresivo de la gracia de Cristo y subordinado a Él en todas las cosas.

EXTRACTO

¿Quién comprendió el desierto como Él? ¿Quién fue un peregrino tan completo, bebiendo del arroyo en el camino? “El Hombre de dolores” conoce bien cómo levantar tu cabeza. ¡Cómo el poder de Su simpatía en nuestros corazones levanta la cabeza de Su pueblo! Él tampoco olvidará a Su pueblo reincidente en la tierra.

El corazón de Dios está, con Cristo, ocupado con un pueblo aquí abajo, teniendo todo el poder en el cielo y en la tierra para mantenerlo en pie en Su fuerza. El Espíritu Santo está aquí abajo; tenemos acceso a Su corazón [de Cristo]; Él nos ha asociado consigo mismo y con lo que va a hacer, de una manera inconmensurablemente, más profunda que con Israel.

G.V.W

“POR ÉL SON PESADAS LAS ACCIONES”

Estas palabras de peso fueron pronunciadas por inspiración del Espíritu de Verdad a través de la piadosa Ana (1 Sam. 2:3). El hecho es que ella no quería un niño para mimarlo y malcriarlo, de lo contrario no se lo habría llevado a Elí. Ella quería un hijo varón de Jehová, al que Él utilizaría para juzgar el mal en Silo, perpetrado por la casa de Elí.

Ana aceptó el orden que Dios había asignado a los hombres y a las mujeres. No tenía nada del espíritu de la "liberación de la mujer cristiana" moderna. Y así, angustiada por el reproche contra Jehová permitido en Silo, se arrojó sobre Aquel por quien son pesadas las acciones. Buscó un remedio, de acuerdo con Su orden establecido para hombres y mujeres, para Su gloria y la bendición de Su pueblo. Por lo tanto, oró por un hijo varón para poder presentarlo al Señor y que éste lo utilizara como instrumento para Su honor en Silo.

Pero mientras tanto, como ocurre siempre que hay ejercicios santos, su adversario (1 Sam. 1:6) la oprimió. Mi convicción es que Penina despreció los ejercicios piadosos de Ana con respecto al mal en Silo.

Ahora bien, esta santa de Dios, moralmente grande, hablaba muy en serio. Podría haberse limitado a hablar del mal, a murmurar sobre él, o incluso a describirlo con precisión, y decir con razón que el estado era malo. Pero el secreto del Señor está con los que le temen - y ella sabía que por Él son pesadas las acciones. Por supuesto, el mero hablar también es una acción, y Dios también lo pesa, y lo juzga, como veremos.

La respuesta de Ana a la acusación de Elí de beber demasiado muestra que su

comportamiento tenía el mismo carácter moral que se ve en el voto de un nazareo (1 Sam. 1:15). Qué contraste entre estos dos. Ella era seria (¿Lo somos nosotros?) y esta seriedad se tradujo en una acción piadosa. Y así le agradó a Jehová que la madre nazarea diera a luz un hijo nazareo que fuera celoso por Su honor en Silo.

Elí tenía algún sentido de la deshonra a Jehová en Silo, perpetrada por sus hijos. Incluso los amonestó al respecto: "¿Por qué hacéis tales cosas?" (1 Sam. 2:23). Les hizo saber que los desaprobaba. Pero Jehová, por quien son pesadas las acciones, rechazó este mero hablar. Incluso en el mundo escuchamos la expresión "hablar es fácil". Elí, el líder, el sumo sacerdote, no tenía lo que la humilde y piadosa Ana tenía, a saber, una devoción que traducía las palabras en acciones piadosas y en abnegación. Oremos por esa santidad y esa gracia.

Observa que las siguientes verdades están entrelazadas.

1. POR ÉL SON PESADAS LAS ACCIONES (1 Samuel 2:3).
2. A LOS QUE ME HONRAN, YO LOS HONRARÉ (1 Sam. 2:39).

Como Elí no actuó piadosamente, necesariamente no honró a Jehová. Hablaba bien, pero no actuaba en consonancia con esas palabras. Como Ana actuó correctamente en la primera verdad, sus acciones estuvieron de acuerdo con la verdad de que la santidad conviene en la casa de Dios para siempre (Salmo 93:5), honrando así a Jehová.

Es instructivo notar que Elí fue acusado de honrar a sus hijos más que a Dios (1 Sam. 2:29). ¡Piensa en ese orden de cosas! Sí, la implicación de 1 Sam. 2:30 es que el hombre que amonestó a sus hijos en realidad despreció al Señor. Esta es una lección muy seria y saludable para nosotros. Oh, que aprendamos que por Él son pesadas las acciones, y que Él honrará a los que le honran.

Pero hagamos una pausa para observar que, aunque Él honrará a los que le honran, no ha prometido hacerlo en esta vida, aunque puede hacerlo. Las personas que buscan esa honra como prueba de que cierta acción suya fue de Dios, pueden quedar decepcionadas. Más bien, se necesita discernimiento (1 Cor. 2:15,16; Fil. 1:4-11).

Después de las solemnes palabras de Dios a Elí, por medio de Samuel, Elí dijo: "Es Jehová; haga él lo que es bueno ante sus ojos" (1 Sam. 3:18). Esto puede sonar piadoso para algunos, pero yo no veo ninguna piedad en ello. Más bien, fue una continua evasión de la responsabilidad, frente al mensaje. Si hubiera actuado según la verdad de Prov. 28:13 habría juzgado lo que en realidad era su indiferencia hacia el honor de Jehová. Sus palabras de amonestación no demuestran que no era indiferente. Es la acción la que indica la condición. Es cierto que puede haber situaciones en las que lo único que se puede hacer es amonestar. El Señor conoce esos casos. Pero tal no era el caso de Elí. Y no nos engañemos sobre nuestro propio camino. Había algo más que Elí podía haber hecho, pero no lo hizo. Por lo tanto, Jehová consideró que no lo honraba a Él, sino que honraba a sus hijos.

A menudo corremos el peligro de comprometer el honor del Señor, especialmente cuando se trata de nuestra propia familia. Después vienen los parientes y amigos, o los hermanos favoritos. La parcialidad (1 Tim. 5:21; Santiago 3:17) es un mal deplorable en el pueblo de Dios. En el fondo es una búsqueda del yo.

Por Él son pesadas las acciones; y a los que lo honran, Él los honrará.

ed.

COMO LA VERDAD ES PERVERTIDA

No hay nada más doloroso que el hecho de que la verdad puede ser tan pervertida que solo queda el nombre de ella, y a menudo tanto así, que el nombre permanece para lo contrario de aquello a lo que originalmente estaba unido. A menudo se ha dicho que Satanás estropea lo que no puede impedir. Se han adoptado las ideas del hombre como exponentes de la verdad, en lugar de las ideas establecidas en la palabra de Dios.

En nuestros días debemos admitir que se ha verificado la predicción de nuestro Señor, a saber: "El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer y la escondió en tres medidas de harina, hasta que todo quedó leudado". La levadura es la introducción de un elemento que ha ampliado lo original de forma antinatural. La idea humana es esta levadura, y se ha añadido de tal manera a la

enseñanza original y divina que la doctrina que ahora se llama en la cristiandad con el nombre escritural tiene poca o ninguna semejanza con la doctrina a la que el mismo nombre se adhiere en las Escrituras. No es desde fuera que ocurre este mal. "De vosotros mismos (Hechos 20) se levantarán hombres que hablen cosas perversas, para arrastrar tras sí discípulos". Si no hubiera perversión de la verdad, no habría discípulos sino discípulos de Cristo. Es en la perversión de la verdad que los discípulos son atraídos. El efecto del simple mantenimiento de la verdad es atraer a Cristo. Juan el Bautista proclamó la verdad; y sus discípulos, al adoptarla, lo abandonaron para seguir a Cristo.

Uno puede preguntar: ¿Cómo es que los hombres piadosos y sinceros no descartan todo lo que no es escrituralmente cierto? Respondo: Porque son guiados por la conciencia y no por la palabra de Dios. Sus conciencias los tranquilizan con la seguridad de que están haciendo lo mejor para el bien general; y esto es lo que buscan. Ahora bien, es la palabra de Dios la única que debe guiarme, y mi conciencia no debe estar satisfecha a menos que esté seguro de que todo lo que enseñé y a lo que me adhiero es escrituralmente verdadero. La Escritura debe ser mi guía, y no mi conciencia o los comentarios de mis hermanos.

Pero no es sólo por hacer de la conciencia un árbitro por lo que los hombres sinceros sufren; hay otra trampa, que es aún más difícil de exponer. La perversión de la verdad es siempre para adaptarse a un estado práctico. Es el orden inferior de la práctica el que, cuando hay conciencia, conduce a un orden inferior de la verdad, o a un extravío del orden, porque concuerda con el estado y aquietta la conciencia, y el orden inferior de la práctica es confirmado y perpetuado por el orden inferior de la verdad. Ahora bien, cuando alguien intenta formarse una idea de una verdad a partir de su propia observancia práctica de la misma, o trata de hacerla practicable, por supuesto que amolda la verdad a su práctica, en lugar de exigir que su práctica se ajuste a la verdad. El hombre, como es natural, gusta de omitir de una doctrina lo que la hace imposible al hombre en la naturaleza, y sustituirla por algo bajo el mismo nombre, y engañar así a la conciencia con lo que es posible para el hombre sin el sacrificio propio.

La fe es una unidad, y solo puede conducir en una dirección. Toda verdad,

verdaderamente comprendida por la fe, debe llevar directamente en el mismo camino. Esta puede ser vista en diferentes medidas, pero la misma medida produce el mismo resultado. Si Marcos regresa de Panfilia (Hechos 15:38), es porque la verdad le exigía demasiado. Si Pedro se niega a comer con los gentiles (Gál.2:11), era porque él quería evitar esto; la verdad del evangelio, por la cual Pablo contendía, le exigía demasiado. Demas no puede soportar la exigencia de la verdad (2 Tim.4:10). Si Timoteo conocía y seguía la doctrina de Pablo, él también debía conocer y seguir su "manera de vivir". Si la doctrina se sostiene verdaderamente, la manera de vivir será un ejemplo de ello. Si un hombre dice (como se ha dicho) que la iglesia, el cuerpo de Cristo, está en el cielo, y habla de Jesús como si estuviera aquí (con el hombre como hombre), él se extravía enteramente de la verdad, sin negarla, que por sostener esta doctrina no se le impone ninguna muerte propia aquí, y su conciencia queda adormecida, y la verdad perdida. Pero si el cuerpo de Cristo está en el cielo, no soy responsable de andar aquí abajo como siendo de éste; y si Jesús, quien realmente está en el cielo, y es conocido aquí por el Espíritu Santo, es puesto sobre un mismo nivel con nosotros en la carne, entonces el Cristianismo es reducido a una mera cosa humana, y la verdad, que nos enseña que ahora a través del Espíritu estamos unidos a Él en el cielo, y DESDE ALLÍ recibimos de Él para llenar nuestro lugar en el cuerpo aquí en la tierra, se pierde. ¿Podría haber una más grande perversión de la verdad que aquella que dice que la iglesia, el cuerpo de Cristo, está en el cielo? La verdad es que es DEL cielo, pero está EN la tierra; aun así muchas almas rectas aceptan esta perversión como la verdad; y la consecuencia es que ellos han perdido la verdad, y con ella los efectos que son producidos por la verdad. Cada verdad produce sus propios efectos; por lo tanto, si pierdes la verdad, debes perder los efectos de ella.

Nuevamente; otro aceptará y explicará de tal manera la unidad del Espíritu que todos los cristianos pueden ser recibidos como unidos, porque profesan la misma vida, aunque estén conectados con sistemas y órdenes de cosas muy opuestos entre sí; de modo que la unidad del Espíritu se reduce prácticamente al socialismo de un club. De nuevo, otros, con mayor luz, contendrán que las opiniones similares, con una fe sólida, y santo andar (es decir, idoneidad individual) los sitúa necesariamente en la unidad del Espíritu. Entonces el Espíritu es sólo un vínculo

común para unidades separadas y distintas, y no la unidad del cuerpo de Cristo, donde cada uno es afectado por el otro, y es necesariamente un guardián del otro; porque es el Espíritu (quien bautiza a todos en uno) quien debe ser considerado en cuanto a lo que sostiene o hace, y no el individuo. La unidad del Espíritu hace que el cuerpo de Cristo sea uno, porque el Espíritu Santo es uno.

La mente natural no puede recibir las cosas del Espíritu de Dios; le son locura, y no las puede entender, porque se disciernen espiritualmente. Si la mente natural lo recibe, o lo conoce, no es del Espíritu de Dios. La unidad del Espíritu no puede mantenerse verdaderamente, sino cuando hay una clara disociación y exclusión de todo lo que es contrario al Espíritu mismo, y en conjunción con todos los que caminan en el Espíritu.

Estamos expuestos a perversiones mientras somos bebés. Elevarnos a la madurez es el objetivo de todo ministerio, como está escrito (Ef. 4:13,14): "Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; que ya no seamos niños de pecho, fluctuantes y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia los ardidés del error" (como puede traducirse más libremente). La fuerza del pasaje es que si no he madurado en Cristo, estoy expuesto a la artimaña humana; la cual, por astucia, crece hasta convertirse en un método de engaño. Es la obra del hombre y su manera de escapar del filo y el poder de la verdad, y termina en un error sistematizado.

De *"A Voice to the Faithful"*, 1869 (resumido)

EXTRACTO

¿Se te ha venido a los pensamientos alguna vez qué clase de emoción debe causar en el cielo el deleite de Dios en Cristo? ¿Y es algo verdadero que somos aceptos en el Amado, y que Dios nos ama como ama a Cristo, porque estamos en Él y Él está en nosotros? ¿Qué hay en ti que pueda interferir con el deleite de Dios en Su Hijo? Su deleite en los creyentes no se encuentra en ellos mismos, sino en conexión con Cristo y la redención. Su sangre ha lavado todo mi pecado, mi alma está en Él, unida con Él; toda mi culpa y miseria han sido juzgadas en la cruz. Oh, esto hace que uno se sienta muy pequeño; lo hunde a uno en la insignificancia de

no ser nada y Cristo todo; ¡Dios mirando a Su Hijo con el mismo deleite, viendo Sus miembros y amándolos como tales! Es pura gracia de principio a fin.

G.V.W

TEXTOS MAL ENTENDIDOS/MAL UTILIZADOS

1 COR. 2:2

Se ha citado con cierta frecuencia el famoso pasaje de San Pablo (1 Cor. 2, 2) "Me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado". Se utiliza constantemente como objeción contra el estudio de lo que se encuentra revelado en la Palabra. Esto se debe a dos causas. La una se debe a esa prolífica fuente de error que es la cita de un pasaje sin examinar el contexto; la otra, ¡ay! de una mayor o menor falta de rectitud, de un deseo (no reconocido, puede ser, en nuestros propios corazones engañosos) de permanecer inmóviles en los caminos del Señor, familiarizándonos con ellos lo menos posible. No es verdad que debamos limitarnos al conocimiento de Jesucristo crucificado. Debemos conocer también a Jesucristo glorificado, a Jesucristo a la diestra de Dios; debemos conocerlo como Sumo Sacerdote, y como abogado con el Padre. Debemos conocer a Jesucristo tanto como sea posible, y no contentarnos con decir: "Jesucristo y éste crucificado". Decir así es tomar la letra de la palabra y abusar de ella. El apóstol, viendo la tendencia que había en la iglesia de Corinto a seguir más bien el saber y la filosofía del hombre que a Cristo (cosa que no debe extrañar en una ciudad famosa por la ciencia), señala, al reconducir sus almas a Cristo, cuán ajena era su llegada en medio de ellos en relación con la sabiduría terrenal. Él "estaba con ellos en debilidad y en temor;... su discurso y su predicación no eran con palabras seductoras de la sabiduría de los hombres;" "se propuso no conocer entre ellos nada sino a Jesucristo, y a éste crucificado" -- Jesucristo, e incluso a Él como el más despreciado entre los hombres. No está hablando del valor de la sangre, sino de la condición de Jesús mismo, para derribar por la cruz toda su vana gloria, y fundar su fe en la palabra de Dios, y no en la sabiduría humana. Pero en el mismo capítulo dice que, desde el momento en que entra en medio de los verdaderos cristianos, su conducta cambia; habla "sabiduría entre los perfectos". No querría tener nada que ver con la sabiduría

humana; pero en cuanto se encuentra entre los perfectos, dice: "Hablamos sabiduría entre los perfectos". Querer limitarse a Jesús crucificado, en la forma en que se insiste, es, repito, limitarse a lo menos posible de la cristiandad. En Hebreos 6 el apóstol dice que no está dispuesto a hacer lo que le quieren hacer decir en este lugar; condena totalmente lo que se nos insta a hacer. "Dejando los principios de la doctrina [la palabra del principio] de Cristo", dice, "¡continuemos hasta la perfección!".

The Bible Treasury. vol. 16, p. 29.

LA NUEVA
VERSIÓN INTERNACIONAL
&
LA TRADUCCIÓN
POR J.N.DARBY

*Varias Doctrinas Consideradas
en las
Dos Traducciones*

AGRADECIMIENTOS

Las citas de la NVI proceden de La Santa Biblia. Nueva versión internacional, copyright 1978 de la Sociedad Bíblica Internacional de Nueva York, y publicada por Zondervan Bible publishers, Grand Rapids.

Las citas de "A. Marshall" proceden de A. Marshall, The NIV Interlineal Greer-English New Testament, copyright 1976 de The Zondervan Corporation, Grand Rapids.

NKJV se refiere a The Holy Bible, New King James Version copyright 1982, Thomas Nelson, Inc.

"Englishman's" se refiere a The Englishman's Greek Concordance, ed. Bagster o ed. Associated Publishers and Authors.

Las citas de la traducción JND proceden de J.N. Darby, The 'Holy Scriptures a New Translation From the original Languages, Stow Hill ed., 1966, disponible en:

Bible Truth Publishers
59 Industrial Way
P.O. Box 649
Addison, Illinois 60101

Gracias a D. Ryan por su ayuda editorial.

PREFACIO

Vamos a comparar algunas enseñanzas de las Escrituras con la NVI. Este documento no pretende ser una revisión exhaustiva de la doctrina ni de la NVI en sí, sino simplemente examinar su idoneidad e idea central..

Algunos críticos rechazan la NVI porque sostienen que no debe haber prácticamente ninguna desviación de la King James Versión (KJV) y del Textus Receptus (TR - el texto griego subyacente). No comparto algunas de las teorías de la preservación providencial que subyacen a tal punto de vista, aunque creo que Dios ha preservado providencialmente Su Palabra y que es inerrante en los autógrafos. Veo la mano providencial de Dios al darnos la KJV, y una bendición adicional en el trabajo textual y la traducción de J.N. Darby (apoyado esencialmente por el hábil erudito Wm. Kelly).

La Escritura tiene un poder formativo y debemos alimentar nuestras almas con la Palabra en la traducción más exacta que podamos obtener. Creo que esto se encuentra en la traducción de J.N. Darby basada en su propia evaluación del texto griego (para consternación de los seguidores de TR) como lo hizo Wm. Kelly.

A través de JND se restauró en la iglesia mucha verdad del cristianismo, especialmente en lo referente al lugar del creyente en Cristo, el significado de la vida en el Hijo, la verdad del un cuerpo, el ministerio, la esperanza propia de la Iglesia, la verdad dispensacional, etc. A menudo se dice que los puntos de vista de un traductor afectan a su traducción; sin duda es cierto. Y si estas doctrinas son verdaderas, entonces tenemos una traducción que está informada por estas verdades. ¡Qué valioso es esto! Qué privilegio y bendición es tenerla.

Muchos elogian la traducción realizada por un comité frente a la individual. Se alega que así se minimiza el sesgo individual. Lo que no se menciona es el sesgo colectivo. Pero, se argumenta, los traductores de la NVI representan un amplio espectro de puntos de vista y, por lo tanto, hay un control sobre el sesgo individual. El valor de esta argumentación se pondrá de manifiesto, espero, cuando examinemos algunas de las representaciones doctrinales de la NVI. También veremos que se requiere algo más que el hecho de que los traductores

suscriban la enseñanza de que la Escritura es inerrante en los manuscritos.

El uso de una buena traducción común por parte de todos los cristianos profesantes es, en efecto, deseable. La NVI, de hecho, no mantiene esa posición. Y si lo hiciera, sus traducciones retrógradas aún justifican que la rechacemos.

No he abordado el amplio tema del texto griego subyacente a la NVI, esencialmente el texto Westcott-Hort (W/H). La introducción a la NVI nos dice que se utilizó un texto ecléctico, lo que, supongo, significa que hubo desviaciones de lo que hoy representa el texto W/H; es decir, el texto de Nestle. Aunque se puede aprender algo de los libros que apoyan el Textus Receptus (Hills; Fuller; etc.), ellos también son extremistas, hasta el punto de insistir en la inclusión de 1 Juan 5:7. Por otra parte, mientras que algunas traducciones modernas ponen entre corchetes Marcos 16:9-20 y Juan 7:53 - 8:11 para indicar que estas porciones no forman parte de la Escritura (que realmente lo son), la NVI coloca después de Mateo 16:8 la nota "[Los dos primeros manuscritos más fiables no tienen Marcos 16:9-20]". Que el Vaticanus y el Sinaiticus fueran los dos más fiables es una exageración. Al lector le interesará saber que uno de estos manuscritos antiguos deja un espacio en blanco en Marcos 16:9-20. En cuanto al otro pasaje, la NVI ha insertado el comentario "[Los manuscritos más antiguos y fiables no tienen Juan 7:53 - 8:11]". Todo esto es un reflejo de la noción del Dr. Hort de que el Vaticanus era el texto más puro - decía que representaba el texto "neutro", es decir, el más cercano a los manuscritos. Hay buenas razones para considerar esta noción como una fábula. En cualquier caso, la NVI parece basarse esencialmente en el texto de Nestle (texto griego de Westcott/Hort a todos los efectos prácticos), con algunas desviaciones del mismo.

Al examinar algunas traducciones de la NVI, esperamos que el lector se dé cuenta de la paráfrasis. Parece, también, que hay cierto uso del método de traducción llamado "equivalencia dinámica".

Soy un laico, no un erudito, y hablo y juzgo como laico. Confío en que mucha verdad preciosa fue recuperada para la iglesia el siglo pasado y esta verdad es amada por mi alma. La encuentro en la Palabra de Dios. Mi alma se alimenta de ella y como cristiano juzgo la NVI por estas verdades. Se queda muy corta -

incluso socavando la verdad de la seguridad eterna y contradiciéndose a sí misma en la materia. Las cosas que examinaremos, otros laicos, que aman la Palabra también, pueden examinar, y ver si estas cosas son así.

LA SEGURIDAD ETERNA MINADA

La cuestión no es si los traductores de la NVI pretendían socavar la doctrina de la seguridad eterna o no. Ellos son responsables por el hecho de que la NVI sí la socava. El socavamiento se encuentra en la traducción de la palabra *Skandalizo*, u "ofender" (Young Concordance, p. 710). En una nota a pie de página de Mateo 13:57 la JND dice,

La raíz en griego, *skandalon*, es literalmente 'la captura de una trampa', que la hace caer cuando se toca. Generalmente es la ocasión, o el medio, de caer en una situación negativa, no una piedra de tropiezo.

La NVI traduce *Skandalizo* de varias maneras:

"Te hace ...pecar"	Mateo 5:29,30; 18:6,9 Marcos 9:42,43,45,47 Lucas 17:2
"hacen pecar"	Mateo 13:41
Apartarán de la fe"	Mateo 24:10
""escandalizar" u "ofender"	Mateo 13:57; 15:12; 17:27
"escandalizaban"	Marcos 6:3
"hacer... tropezar"	Rom. 14:20 1 Cor. 8:13
"hacerlo caer en el pecado"	1 Cor. 8:13
"Se le hace tropezar"	2 Cor. 11:29
"flaquee"	Juan 16:1
"apartar(se)"	Mateo 11:6; 13:21; 26:31,33 Marcos 14:27,29 Lucas 7:23

Es particularmente malo "apartar(se)" porque Heb. 6:1-6 enseña que es imposible renovar de nuevo al arrepentimiento a los que caen (griego, *parapipto*). Heb. 6 describe un caso de apostasía de la presencia y acción del Espíritu mientras que el cap. 10 lo describe como apostasía de la sangre de Cristo. Puede haber habido entre los hermanos algunos que sólo eran profesantes, que tenían "un corazón perverso de incredulidad" (Heb. 3:12), y que estaban en peligro de apostatar. Incluso la NVI dice: "Es imposible ... si se apartan, ser llevados de nuevo al arrepentimiento ..." (Heb. 6:4-6). Entonces, ¿qué debe pensar un lector de la NVI cuando encuentra "apartar(se)" en algunos de estos pasajes y luego lee Heb. 6? La NVI socava gravemente la enseñanza bíblica de la seguridad eterna del creyente.

Pero la NVI también se contradice en este asunto. Heb. 6 enseña que los que se apartan no pueden arrepentirse. La NVI afirma que nuestro Señor dijo "Todos ustedes se apartaran" (Marcos 14:27). Sin embargo, después de la resurrección ellos claramente eran Suyos.

Además, la adición de palabras adicionales en inglés es ofensiva. Las palabras "pecado" y "fe" no están en el texto griego en ninguno de estos lugares.

Hay más. Mateo 11:6 en la NVI dice: "Bienaventurado el hombre que no tropieza por causa mía". Véase también Lucas 7:23. ¿Acaso las palabras "por causa de" no hacen recaer la culpa de la recaída sobre nuestro Señor?

La NVI no es sólida, es contradictoria y puede entenderse que menosprecia a Cristo en este asunto. El hecho de que otros versículos de la NVI puedan utilizarse para apoyar la doctrina de la seguridad eterna no mitiga la gravedad de lo que estamos considerando. De hecho, alguien me dijo hace poco que oyó a un predicador de radio utilizar estos textos de la NVI para socavar la seguridad eterna.

Matt. 26:31 en la KJV lee "ofendido a causa de mí". JND lee "ofendido en mí" como lo hace Marshall. Esto es mejor.

VIDA Y LIBERACIÓN

Los temas de la vida de Dios y la liberación de una posición llamada "en la carne" en Romanos, junto con las verdades colaterales, son generalmente mal entendidos. Con respecto a tales enseñanzas, la NVI representa un impedimento para la comprensión de estas verdades y es una traducción retrógrada. Algunos lectores de la NVI me dicen: 'Pero es más fácil de entender'. Sin duda es cierto, pero creo que se debe a que no tenemos en ella lo que puede llevar al alma a una comprensión más profunda de la mente de Dios y de la verdadera posición del cristiano como "en Cristo". En particular, socava muchas de las verdades recuperadas en el siglo pasado, además de debilitar algunas verdades básicas.

NACIDOS DE LA VOLUNTAD DE DIOS

Juan 1:13 parece extraño en la NVI: "hijos nacidos no de la descendencia natural, ni de la decisión humana o de la voluntad del marido, sino de Dios". ¿Y si el hombre no estaba casado y por tanto no era marido? ¿Cómo importaron esto al texto?

Este texto realmente nos dice que no nacimos de:

1. sangre - aunque la interpretación es que esto significa descendencia natural, no es traducción poner eso en el texto.
2. ni de la voluntad de la carne - no del yo, que, por supuesto, está dominado por la vieja naturaleza (cp. Rom. 8:7). Equiparar la "voluntad" de una persona con una "decisión" y la "carne" con lo "humano" es interpretación (errónea), no traducción.
3. ni de la voluntad del hombre, ni de otra agencia humana.

sino de Dios - mostrando que el nuevo nacimiento es el resultado de la acción soberana de Dios.

Del mismo modo, Santiago 1:18 se enerva para que diga: "Él escogió darnos a luz por medio de la palabra de verdad" (NVI). Eso pone el énfasis en el método, que es muy diferente de, "Según su voluntad nos engendró por la palabra de verdad"

(JND), que enfatiza Su voluntad, Su acción soberana.

NO SE PUEDE PECAR

La acción soberana de Dios produce el nuevo nacimiento; es decir, Dios comunica a la persona una nueva naturaleza, una naturaleza que no puede pecar. 1 Juan 3:9b en la NVI dice: "... no puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios". JND dice "... no puede pecar ..." como muchos otros. El pensamiento de Juan (es decir, el pensamiento del Espíritu) es que la nueva naturaleza no puede pecar. La epístola de Juan es abstracta y establece una clara distinción entre la luz y las tinieblas y entre la vieja naturaleza y la nueva. (El versículo 6 de la NVI también está mal, al igual que la primera mitad del versículo 4).

Este error podría llevarnos a preguntarnos si algunos de estos traductores piensan o no que el Santo, Aquel que es Dios y hombre unidos en una sola Persona, podría haber pecado. Heb. 4:15 en la NVI dice "...uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado,"

En Heb. 4:15, A. Marshall lee: "... habiendo sido tentado, pero en todo según (nuestra) semejanza, aparte del pecado". JND dice "pecado aparte". No era simplemente que no tuviera pecado, sino que no era tentable en el sentido de que pudiera pecar. Él era impecable - y "pecado aparte" apunta a esto. Pero la NVI dice: "... uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado", palabras que podrían usarse para cualquiera que pudiera pecar pero eligiera no hacerlo. ¿A qué apunta esto?

La encarnación no significa que el Hijo se unió con alguna persona en la tierra, pues de lo contrario habría dos personas. Él tomó Su humanidad de María. Hay en Él la unión de lo humano y lo divino, pero una sola persona. Unió la humanidad a Sí mismo. Si hubiera pecado, ¿iría la humanidad al infierno? No había una persona humana separada. La unión de lo humano y lo divino en Él es inseparable e indisoluble. Aquella "cosa santa" (Lucas 1:35) no era capaz de pecar. Insistir en que podía hacerlo es una maldad. La tendencia de tal enseñanza es dividir y contaminar Su persona.

En Juan 14:30 la NVI dice: "... porque viene el príncipe de este mundo. No tiene

dominio sobre mí...". A. Marshall lee, "... y en mí no tiene nada". JND lee, "... porque viene el príncipe de este mundo, y en mí no tiene nada ...".

Juan 14:30 enseña que no había propensión al mal en Él, lo que parece diferente a decir que el Enemigo no tenía dominio sobre Él. ¿Es posible que un creyente tenga la naturaleza pecaminosa en él y que Satanás no tenga dominio sobre él? Si es así, entonces en Juan 14:30 la NVI está equivocada, ya que el texto enseña que no había maldad en Él.

Y esto plantea una pregunta con respecto a lo que la NVI quiere decir en 2 Cor.5:21, "Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros...". ¿Significa esto sólo que Él no pecó (lo cual es cierto en sí mismo)? La verdad es que "no conoció pecado". Pecado aquí se usa de la naturaleza mala dentro. 2 Cor. 5:21 dice que Él no conoció ninguno.

Aunque se pueda presumir de la fluidez de la NVI, el precio que se paga por usarla es la pérdida del carácter distintivo de la verdad que defiende la bendita persona de Cristo.

ROMANOS 7 y 8

Vayamos ahora a Romanos. "Descubrí que el mismo mandamiento que estaba destinado a dar vida ..." (Rom. 7:10 NVI). "Y el mandamiento, que [era] para vida..."(JND). A Marshall tiene, "el mandamiento para [eís] vida", mientras que W. Kelly tiene, "el mandamiento que (era) hacia la vida".

Me parece que encontramos un sistema teológico en marcha en la NVI. El hecho es que la ley no podía impartir vida (eterna), ni ninguna otra cosa. Exigía; pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. La ley exigía; pero Cristo imparte algo. La ley era "para vida" en que si uno la guardaba, no moriría. La perfecta observancia de la ley no imparte vida eterna, pero la vida natural continuaría.

Rom. 8:2 en la NVI parece indicar que los traductores no entienden estos temas; "... porque por medio de Cristo Jesús la ley del Espíritu de vida me hizo libre..."

(NVI). "Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha liberado ..." (JND); así, esencialmente, A.. Marshall.

Una "ley" es un principio de funcionamiento fijo o uniforme, y en Romanos 7 y 8 se mencionan varias leyes. Rom. 8:2 no es la ley, del Espíritu de vida, sino "la ley del Espíritu de vida en Cristo, Jesús". Los santos del Antiguo Testamento tenían vida, pero no se podía decir que la tuvieran, "en Cristo Jesús". Rom. 8:2 se conecta con Juan 20:22. En el día de la resurrección, el gran tallo (Juan 12:24) se levantó en poder de resurrección, como cabeza de la nueva creación iniciada ese mismo día (Ap. 3:14), e impartió a los discípulos (no el Espíritu como el, don de Pentecostés para la unión con Él mismo como glorificado - Hechos 2:32,33), el Espíritu como el poder de vida en Él mismo, en resurrección; dándoles, unidad de vida EN ÉL de tal manera que fueran una planta con Él, (Juan 12:24). Esto ha sido bien llamado "vida de resurrección". En Juan 10 se habla de vida abundante. En Pentecostés el Espíritu, fue dado personalmente como el poder de unión con la Cabeza en el cielo, y de la unión de los miembros del un cuerpo.

Las dos cosas estaban históricamente separadas y nos muestran la distinción:

1. Juan 20:22 - el Espíritu como el poder de la unidad de vida en Él, en la nueva creación en Él, una planta con Él.
2. Hechos 2 - el don del Espíritu que mora en nosotros dándonos unión en un cuerpo con la Cabeza glorificada en el cielo.

Sin embargo, con el creyente desde Pentecostés, la unidad y la unión son verdaderas para él tan pronto como es sellado, y por lo tanto está en Cristo.

Pasando por alto el insatisfactorio Rom. 8:8,9, podemos observar que el v.10 se traduce: "... pero vuestro espíritu vive a causa de la justicia" (NVI). "... pero el Espíritu vida a causa de la justicia" (JND). No se trata de que el propio espíritu esté vivo, sino de que el Espíritu de Dios es el poder de vida en el creyente (Juan 20:22; Rom. 8:2).

EN LA CARNE - EN ESPÍRITU

Los traductores no entienden lo que significa estar "en la carne" como se encuentra en Romanos 7:5. De ahí que cambien una traducción perfectamente buena por "Porque cuando estábamos dominados por la naturaleza pecaminosa ..." (NVI), aunque por "naturaleza pecaminosa" una nota a pie de página dice: "O la carne ; también en el versículo 25". Nótese que la nota al pie de página no dice "en la carne". Ser controlado por la carne no es lo mismo que estar "en la carne", que es una posición.

En Rom. 8, *sarx* (del inglés, pp. 680,681), es decir, "carne", se traduce "naturaleza pecaminosa", "hombre pecador", mente "pecadora" en la NVI.

El hombre de Rom. 7 ha nacido de Dios pero no ha sido liberado (v.24; "rescatado", NVI). Tiene el "hombre interior" (v.22; "ser interior", NVI). Sin embargo, está cautivo de la ley del pecado (v.23), de la cual uno que tiene el Espíritu es liberado, como muestra Romanos 8:2. El hombre de Romanos 7, entonces, no es liberado. El hombre en Romanos 7, entonces, en cuanto a su posición, en conciencia, se encuentra en el terreno de la ley en principio (no necesariamente la ley, aunque en algunos casos es así, prácticamente). La ley se dirigía al hombre visto en la carne, en la posición de Adán. El hombre de Romanos 7 está, en conciencia, en este terreno ante Dios y está "en la carne", el "hombre interior" (la nueva naturaleza) luchando infructuosamente por la victoria hasta que mira desde dentro, en busca de poder, a Cristo (v.24,25) y entonces es sellado con el Espíritu. Romanos 8 retoma el nuevo lugar y poder para quien está en Cristo.

"Pero vosotros no estáis en la carne, sino en el Espíritu ..." (JND; Rom. 8:9). Esto afirma el nuevo poder de la vida. La NVI dice: "Vosotros, sin embargo, no estáis controlados por la naturaleza pecaminosa, sino por el Espíritu...", dando a entender quizá que se impone a la persona un control externo, algo muy distinto.

JND nos ayuda en Rom. 8:9b, "... pero si alguno no tiene [el] Espíritu de Cristo no es de él". Interesantemente, A. Marshall lee, "... este no es de él". La NVI lee, "... y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo". ¿De dónde sacan el segundo

"Cristo"? Esto es interpretación, no traducción. "... no de él" no significa que la persona no es de Cristo en ningún sentido. El hombre en una condición Rom. 7 es salvo para la gloria, pero no tener "El Espíritu de Cristo" no es "de él", es decir, no en la posición cristiana completa. "El Espíritu de Cristo" denota el Espíritu como el poder formativo de Cristo en el alma. El hombre de Romanos 7 no tiene esto, aunque tiene el "hombre interior". El hombre de Rom. 7 no tiene liberación, como él mismo confiesa (Rom. 7:24). Dice que es "cautivo de la ley del pecado" (v.23). Esto demuestra que no tiene "libertad"; "... pero dónde está el Espíritu del Señor [hay] libertad" (2 Co. 3:17). Rom. 8:2 declara que la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús nos ha hecho libres de la ley del pecado y de la muerte, mostrando así que el hombre de Rom. 7, que está cautivo a la ley del pecado, no está bajo la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús. No tiene la morada del Espíritu; aunque como tiene el "hombre interior" vemos que ha nacido de nuevo.

Está claro, pues, que el hombre de Rom. 7 no tiene el Espíritu, pero el hombre de Rom. 8 sí. Rom. 8:9b significa que una persona como la que describe el cap. 7 no tiene el Espíritu de Cristo, no está bajo "la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús". El hombre del cap. 7 es salvo para la gloria, pero "no es de Él" en el sentido de estar en la verdadera posición cristiana - liberado, en Cristo y en el Espíritu.

"En la carne" denota uno en la posición de Adán, en conciencia, ante Dios.

"En el Hijo" denota relación y carácter de vida, con conocimiento del Padre.

"En Cristo" denota lugar y posición.

"En el Espíritu" denota el poder característico para expresarlo.

Hay un tipo que ilustra todo esto. En la noche Pascual, los israelitas estaban protegidos por la sangre. Estaban a salvo, pero aún no salvados del amo. En Éxodo 14 los encontramos asustados por el amo (la condición de Rom. 7). ¿Quién los libraría (Rom. 7:24; Ex. 14:10)? Pero entonces iban a ver "la salvación de Jehová" (Ex. 14:13). Atraviesan el Mar Rojo (tipificando la muerte de Cristo por nosotros) y llegan al otro lado, pero ese mar es muerte por el poder del enemigo (la ley del pecado y de la muerte en Rom. 6, 7, 8). En el otro lado del Mar Rojo tenemos la primera canción registrada cuando la redención en tipo se había logrado. Dios se había convertido ahora en su salvación (Ex 15:2). Esto es Rom. 8.

Hay una parábola que ilustra esto. Cuando el pródigo volvió en sí -- es como el nuevo nacimiento. En el camino al Padre él tenía el espíritu de un sirviente asalariado (Rom. 7). Tenía un discurso preparado. Pero sólo dijo una parte antes de que el padre le interrumpiera. El beso del padre hizo que todo desapareciera. Piensa en ese momento, cuando el lugar del hijo se hizo conocido. El fue cubierto de besos por el padre. Fue entonces cuando el espíritu de siervo asalariado desapareció y recibió el espíritu de hijo. Esto es adopción, o filiación, lugar de hijo, e ilustra la transición de Romanos 7 hacia Romanos 8. El Espíritu de adopción (o filiación) da poder al clamor "Abba Padre" y el retornado y el Padre comen juntos el becerro gordo y comienzan a alegrarse. Esto no acabará nunca. Sí, el Hijo cuando aquí, en el huerto de Getsemaní, en toda intimidad con el Padre, se dirigió a Él como Abba, Padre (Marcos 14:36). Y nosotros hemos sido llevados tan cerca que por "el Espíritu de Su Hijo" también clamamos Abba, Padre (Gal. 4:6). Cuán indeciblemente precioso es esto. Sin duda nuestro Señor Jesús hizo todo en el poder del Espíritu y ahora tenemos "el Espíritu de Su Hijo" para darnos el poder de dirigirnos al Padre como Él lo hizo.

El caso de Cornelio es un ejemplo histórico de estas cosas. No hay duda de que había nacido de nuevo (Hechos 10:4) y por lo tanto fue salvo para la gloria. Salvado y salvación son grandes palabras que incluyen estar a salvo, pero incluyen el conocimiento del perdón de pecados, sin más conciencia de pecados, e incluyen liberación como se ve en Romanos. Sin embargo, aunque Cornelio había nacido de nuevo, y tan a salvo del juicio como lo estaban en la noche de pascua, Hechos 11:14 muestra que Pedro tuvo que ir y decirle a Cornelio palabras "por las cuales serás salvo". Así, la distinción entre nuevo nacimiento y salvo, o salvación, se muestra claramente.

En Romanos 6, 7 y 8 tenemos la enseñanza doctrinal acerca de estas cosas.

Así, tenemos estas distinciones típicamente en Ex. 13-15, en parábola en Lucas 15, históricamente en Hechos, y doctrinalmente en Rom. 6, 7, y 8.

El hecho es que mucho de lo que es distintivo de la cristiandad es dejado de lado por la NVI. Se ha señalado muchas veces que los puntos de vista de un traductor

afectan a una traducción. Sin duda, lo vemos aquí. También vemos que la supuesta superioridad de las traducciones de comités sobre el trabajo de individuos no es necesariamente cierta.

Los traductores de la KJV, sin duda, no entendieron tal enseñanza, pero la KJV es muy superior, en general, a la NIV que, como estamos viendo, nubla muchos temas en comparación con la KJV, y especialmente con la JND.

ADOPCIÓN

En Rom. 8:15, la NVI tiene "el Espíritu de filiación" pero en Gál. 4:5, "para que recibiéramos los plenos derechos de hijos", donde las palabras subrayadas deberían ser simplemente "filiación". En Ef. 1:4 la NVI dice "adoptados como hijos suyos" en lugar de simplemente "adopción" o "filiación". Todos los cristianos están en la familia de Dios por el nuevo nacimiento. No somos traídos por adopción en el sentido moderno de traer a uno a una familia por adopción. Adopción, o filiación, significa recibir una posición o estatus, especialmente en comparación con los santos del Antiguo Testamento (ver Gálatas 3:21-4:7). Permítanme enfatizar que no hay hijos de Dios que no hayan nacido de nuevo. Recibimos la nueva naturaleza, somos hechos partícipes de la naturaleza divina, sólo por el nuevo nacimiento. Todos los que están en la familia de Dios entran por el nuevo nacimiento, no por la adopción. La adopción nos lleva a la posición cristiana apropiada de hijos.

JUSTIFICACIÓN DE VIDA

"La justificación de vida" no es generalmente entendida y este hecho se refleja en la NIV: "... así también por la obediencia de uno, muchos serán constituidos justos. Y la ley se introdujo para que abundara la transgresión; pero cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia" (Rom. 5:18-20). ¿Qué significa "justificación que trae vida para todos los hombres"? La justificación no trae vida. Más bien, la justificación sigue después de tener vida.

En cualquier caso, JND tiene, "... así por una sola justicia hacia todos los hombres

para justificación de vida." Una traducción habla de la justificación que trae vida y la otra de la vida misma permaneciendo en justificación.

Esta frase aparece en la sección de Romanos 5:12 -cap. 8 que tiene que ver con el pecado como principio y con la liberación. La frase no se refiere a la justificación con respecto a los pecados cometidos, como en la primera parte del libro. Tiene que ver con el carácter de la vida que tenemos en el Resucitado. Nos consideramos muertos al pecado, pero vivos para Dios, en Él; y así tenemos justificación de vida. Esta es la vida que consideramos anteriormente, una vida que tenemos en Cristo (Juan 20:22; Rom. 8:2).

JUSTICIA DE DIOS

La NVI suele traducir "una justicia de Dios". Pero esta no es la doctrina de Romanos. Tal traducción se ajusta, más bien, a la noción de que esta justicia es el justo cumplimiento de la ley por parte de Cristo. Mientras que tal noción puede evitar la doctrina de nuestra observancia de la ley para nuestra justificación, es una manera de hacer que nuestra justicia sea la observancia justa de la ley de Cristo acreditada a nosotros - y también ponernos bajo la ley como regla de vida. Aquellos que sostienen tales enseñanzas ven la ley como una transcripción de la mente de Dios. Por supuesto, la ley no es tal cosa. Y luego hacen de la ley la medida de la vida y obra de Cristo. Todo esto no es el cristianismo propiamente dicho.

No hay artículo definido "el" en los textos que consideraremos. Pero no se deduce que deba insertarse un "una" indefinida antes de "justicia de Dios". El lector debe consultar la nota a pie de página de JND a Rom. 1:17 que, por favor, consulte. También se pueden leer artículos suyos en su Recopilación de Escritos, así como artículos en El Tesoro de la Biblia sobre esta doctrina.

No es, pues, "una justicia de Dios" (NVI - Rom. 1:17; 3:21,22; cp. 10:3), sino "justicia de Dios". Es la propia justicia de Dios, que se manifestó en la cruz y se ve también en la justificación de los que creen. La KJV es mucho mejor en este asunto, independientemente de la doctrina de esos traductores sobre el tema.

Ellos tradujeron - en vez de interpretar como lo hace la NVI.

No existe en las Escrituras tal cosa como

... una justicia legalmente transferida. Que un hombre sea justo es su posición a los ojos de Dios, no una cantidad de justicia transferida a su crédito.

Collected Writings de J.N.Darby v.21, p.254.

Con respecto a la palabra "acreditar", la NVI generalmente usa esa palabra en Rom. 4 para reemplazar "imputar" y "reconocer". Debemos tener en cuenta que el punto en Rom. 4 es el reconocimiento de que un hombre es algo y no la acreditación de una cantidad de justicia a él que proviene de la justa observancia de la ley de Cristo. También, Abraham vivió antes de la ley, que fue dada por Moisés. El punto, entonces, es considerar a un hombre como algo. El creyente es contado como siendo hecho [la] justicia de Dios mismo.

PROPICIACIÓN Y PROPICIATORIO

La NVI traduce 1 Juan 2:2:

Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo.

En primer lugar, las palabras que he subrayado son "un mito". No forman parte del texto de Nestle que generalmente traduce la NVI. Tampoco se encuentran estas palabras en el Nuevo Testamento Griego, 3ª ed., de las Sociedades Bíblicas Unidas. Estas palabras no aparecen en *The Englishman's Greek New Testament*, que utiliza el texto griego de Stephens (1550), que es básicamente la base del Textus Receptus. Incluso la NKJV ha eliminado estas palabras del inglés. La KJV al menos ponía las palabras en cursiva, alertando así al lector inglés del hecho de que estas palabras inglesas no estaban representadas en griego.

En segundo lugar, estas palabras tergiversan gravemente el asunto.

Si el Señor hubiera sido la propiciación por los pecados de todo el mundo, todo el mundo obtendría su fruto e iría al cielo. Si llevó sus pecados de la misma manera que llevó los nuestros, ¿qué tiene Dios contra ellos?

W. Kelly, Exposición de las Epístolas de Juan, (London: T. Weston), p.64, 1905.

En tercer lugar, introducir la palabra "sacrificio" estropea el significado. La propiciación consiste en brindar satisfacción a Dios por la ofensa del pecado contra Su naturaleza. El punto en este texto no es que Él ofreciera un sacrificio propiciatorio (no dudo que lo hiciera), sino que Él mismo es la propiciación. Es la excelencia de Su Persona lo que impartió tal maravilloso valor a la obra; y veo que esto se enseña aquí, una verdad que no se ve claramente en la expresión "el sacrificio propiciatorio" o "el sacrificio expiatorio". Esto se expone típicamente en Levítico 16 versículos 2 y 13. Debemos ignorar que la NVI traduce "humo" en el v. 13. La palabra es "nube" en ambas versiones. La palabra es "nube" en ambos lugares. La nube del v.2 se denomina a veces la Shekinah. Es la nube de la presencia de la gloria de Jehová, el Dios de Israel, que se sienta entre los querubines, Se ha dicho bien que la justicia puede satisfacer las demandas de justicia - ¡pero sólo una nube puede satisfacer una nube! ¡Qué pensamiento para el alma! Escucha, alma mía, lo que se presentó ante la nube sobre el propiciatorio.

Y tomará el incensario lleno de carbones encendidos del altar delante de Jehová, y sus dos manos llenas de incienso aromático molido, y lo meterá dentro del velo. Y pondrá el incienso sobre el fuego delante de Jehová, para que la nube del incienso cubra la cubierta que está sobre el testimonio, para que no muera. Y tomará de la sangre del becerro, y rociará con su dedo sobre el frente de la cubierta hacia el oriente; y delante de la cubierta rociará de la sangre siete veces con su dedo (Lev. 16:12-14, JND).

La nube del incienso, la gloria de la persona de Cristo, se encontró con la gloria de la Shekinah, y sí, cubrió el propiciatorio, impartiendo valor a la sangre. Cuán indeciblemente precioso es esto. Esto es lo que mi alma ve en 1 Juan 2:2.

En esta conexión, consideremos la palabra "asiento de misericordia" en el Nuevo

Testamento (*hilasteerion* - Englishman's, p. 384). Esta palabra es traducida como asiento de misericordia por JND en Rom. 3:25 y Heb. 9:5 (ver su nota al pie en Rom. 3:25). La NIV tiene "sacrificio expiatorio" en Rom. 3:25 y "lugar de expiación" en Heb. 9:5. ¿No era el Lugar Santísimo el lugar de expiación? De nuevo, vemos no solo un error, sino también cómo las palabras se vuelven elásticas según se traducen en la NIV.

NOTA: Si el Señor quiere, este artículo se concluirá en doce páginas en el próximo número de Tus Preceptos. Se examinará el menoscabo de la verdadera santidad y principalmente el menoscabo de la verdad dispensacional.

LA VERDAD RECIBIDA

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS

Y LA OPOSICIÓN A ELLA

Si los santos son los miembros del cuerpo de Cristo, formados en un solo cuerpo por el Espíritu de Dios, están obligados a preservar esta unidad en el vínculo de la paz. Deben rechazar todo lo que aflija o estorbe al Espíritu. No puedo limitarme a mi propia conciencia o a la de los que están en inmediata comunión conmigo. Todo lo que necesariamente me incumbe a mí como miembro del un cuerpo, es igualmente necesario e incumbe a cualquier otro miembro del mismo como miembro. No estoy hablando de asuntos de mera conciencia, sino que todo lo que me contaminaría como miembro del cuerpo de Cristo, debo considerarlo como contaminante para cualquier otro miembro; de lo contrario, no comprendo la unidad del cuerpo, y que éste es formado por el Espíritu de Dios. Si comprendo que soy miembro del cuerpo de Cristo en la tierra, siento que tengo un derecho sobre cada santo en la tierra, y cada uno de ellos tiene un derecho sobre mí; y estamos obligados, en una responsabilidad común, a reunirnos y declararnos como de esta unidad - "un solo pan"- en la mesa del Señor, expresando así nuestra unidad. Por lo tanto, la mesa debe ser una, aunque se extienda: es sólo una, como el Espíritu Santo es uno, y cualquier miembro recibido o excluido en un lugar debe

ser recibido o excluido en todos los lugares. Si no hay más que una mesa (y no hay más que una), cualquier cosa hecha o mantenida por alguien que lo descalifique de la mesa, es vinculante para todos los que forman la mesa. La longitud de la mesa no hace correcto o permisible en un extremo lo que es incorrecto, contrario al Señor, en el otro. El todo es responsable de una parte, porque es una expresión del cuerpo. Así debe ser, pues de lo contrario se negaría la unidad del Espíritu.

Ahora bien, el mantenimiento de esta verdad nos impondría un orden de unión y servicio mutuo, desconocido y no practicado en la iglesia en general, y exponería a todo el que la mantuviera a una dolorosa separación y exclusividad con respecto a todo santo que se negara a inclinarse ante la gran responsabilidad perteneciente a esta alta posición; porque un miembro que no quiere serlo de verdad, es como un miembro dislocado, que causa sufrimiento en vez de ser útil. No hay verdad que el arte y la malicia de Satanás asalten tanto como la verdad del misterio de Cristo. Conecta tan claramente a los santos con Cristo en el cielo, y unos con otros por el Espíritu de Dios, que quien la comprende es superior a todo lo humano, aunque sea hombre y viva entre los hombres; y por eso no hay verdad tan poco conocida o disfrutada, ni ninguna que tantos hayan recibido en cierto sentido, pero que después hayan abandonado como insostenible. No hay verdad tan difícil de sostener en cualquier medida junto con lo que ordinariamente se recibe. Que cualquiera se pregunte a sí mismo en qué medida está unido a Cristo como Cabeza, y a los santos en un solo cuerpo aquí en la tierra, por el Espíritu Santo, y verá, si juzga con verdad, que sabe poco de esta maravillosa verdad. Y es porque es la verdad más grande y más bendita que Satanás, el espíritu del mal, se opone a ella más que a ninguna otra; y esto explica la laxitud, tan mortal y terrible en su carácter, que ha surgido, y siempre surgirá, ferozmente, a medida que la verdad se mantenga plenamente, con el fin de neutralizarla.

Ahora bien, la gran oposición a esta verdad no proviene de los santos que la ignoran por completo, sino de aquellos que de palabra confiesan que la sostienen. Por muy nueva que sea, y por mucho tiempo que se haya perdido para la Iglesia, profesan estar iluminados en ella y se suponen casi mártires de esta verdad de la unidad de los santos, y, sin embargo, por no comprender la naturaleza y las

susceptibilidades de esta unión divina y lo que reclama, socavan realmente la verdad con su imitación hueca y parcial de ella. La mayor astucia o desvío es el que más se acerca a lo verdadero, y es asombrosa la curiosa manera estratégica con que defienden y propician su laxitud, mientras afirman de palabra esta verdad. El amor fraternal y el trato social son en su mente las dos grandes evidencias o resultados de esta verdad, y así se engañan; pero por muy satisfechos que estén consigo mismos, nunca llegan al conocimiento divino de ella, sino que subvierten en principio lo que profesan conocer, y por eso son como Sanbalat y Gesem (Neh. 6:2) en otro tiempo, y deben ser especialmente resistidos y evitados. Lo más importante que deben notar los fieles es la forma en que Satanás trata de socavar esta verdad. Cada cuerpo de adversarios debe ser conocido por sus caras. Pero creo que nada muestra más la importancia de esta verdad que la peculiaridad de las armas que han sido usadas para neutralizarla, y también por aquellos que en conciencia consideraban que la defendían. Cuanto más se tiene el ojo ungido, más se asombra uno del arte y la sutileza con que se ha llevado a cabo esta extraña guerra. No es un enemigo abierto, sino mi propio amigo, el que cenaba conmigo, el que ha levantado su calcañar contra mí. Desde los días de Judas para abajo, supongo que nunca se cometió en la iglesia una transgresión más temible contra Cristo que la oposición de aquellos que de palabra aceptan la verdad de la unidad del cuerpo, y sin embargo son laxos en su separación de aquellos que están en asociación con enseñanzas poco sanas. No hablo ahora de individuos, sólo llamo la atención sobre el hecho del carácter y la naturaleza del adversario, que asumiendo la verdad puede acercarse lo suficiente para asestar el golpe más mortífero.

Pero además de que el Espíritu Santo está aquí para consolar y establecer al santo individual, y para unir a cada uno con los demás, en un solo cuerpo con la Cabeza en el cielo, mora aquí para dar testimonio de Cristo; es el poder del testimonio por el Cristo ausente. El judío, a quien Dios había confiado los oráculos vivientes, ha rechazado al Hijo de Dios; y el gentil ha usado la espada del poder, que Dios había puesto en manos del hombre, contra el Señor de la gloria. El hombre había demostrado de una manera doble su ineptitud para ser el agente de Cristo en Su ausencia. Por eso el Espíritu Santo es enviado a habitar aquí, no sólo para consolar los corazones de los santos, sino para dar testimonio de Cristo,

condenando al mundo, dando pruebas de su culpabilidad y del juicio de Dios. Tan clara y completamente es el Espíritu Santo el instrumento de todo poder, que no acepta, ni podría aceptar, cooperación o aceptación alguna del hombre como hombre o del mundo, viendo que Él es evidencia de la posición del mundo ante Dios, y también que es capaz de efectuar todo por Sí mismo según la mente de Dios. Ningún medio humano de ningún tipo puede impartir o asegurar el consuelo divino a nuestros corazones, y tampoco puede otro que el Espíritu Santo testificar por Cristo. Si por la fe lo acepto por lo uno, debo aceptarlo por lo otro; porque soy realmente débil en mi comprensión de lo primero, que necesito para mi propia bendición individual, cuando no lo veo en lo segundo. Él no es el Consolador en poder para mi propio corazón ni para el Servicio. El mantenimiento de esta verdad nos impone un camino muy peculiar, porque todo se ha llevado a cabo en la iglesia profesante en un principio muy diferente; y como ninguna secta en la cristiandad acepta esta verdad de esta manera simple, debo, si lo sostengo, ir en contra en el testimonio y el servicio a cada denominación conocida. Aunque el Espíritu Santo, como único agente del testimonio de Cristo aquí, está claramente revelado, las mentes de los hombres están tan deformadas por el hábito y la tradición teológica que no ven cómo se desvían y se apartan del verdadero camino de un siervo en la tierra. Ahora bien, tan pronto como alguien busca y por la fe entra en este nuevo camino, un camino perdido de vista hasta años tardíos, tan pronto será asaltado de todas las maneras concebibles, según su seriedad de corazón, para volver, en cierta medida, a las cosas que ha dejado. Desespera a Satanás ver incluso a uno capaz de levantarse y expresar entera confianza en el Espíritu de Dios en la tierra, y seguir trabajando, pacientemente, sin recurrir a ninguno de los expedientes que incluso los piadosos usan para la diseminación del evangelio. Pero viendo que ésta es una de las grandes verdades reavivadas en este día, ¿no insistiremos audazmente en ella, y la mantendremos, como en su día los mártires insistieron en la justificación por la fe? No confundamos nuestras mentes preguntándonos: ¿Cómo podemos hacerlo sin esto o aquello? ¿Cómo podemos transportar el arca sin un carro? Simplemente debemos aceptar la verdad de Dios tal como está expuesta en Su palabra. La peor oposición viene de dentro, y de los de corazón verdadero, que no pueden entender cómo pueden llevar a cabo el testimonio sin los medios y aparatos a los que han estado, desde tiempo inmemorial, acostumbrados. Esta es la gran prueba de hoy, pero Dios

vindicará a los fieles. Que nuestros ojos se vuelvan más sencillamente hacia Él.

A Voice of Faithful, v. 6, pp. 245-253.

“EL CORAZÓN DE UN EXTRANJERO”

EX. 23:9

"Y no oprimiréis al extranjero; porque ya conocéis el corazón del extranjero, pues extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto". Cuando ya no estaban en el lugar de extranjeros, sino en su propia tierra, todavía conocían el corazón de un extranjero, pues ellos mismos lo habían sido en Egipto. Y qué dulce es saber acerca de nuestro Señor Jesús, que aunque ya no es un extranjero aquí, sino que ha ido al Padre (Juan 16:28), sin embargo, habiendo sido tal cuando estaba aquí abajo, nunca lo olvida, sino que conoce por experiencia el corazón de un extranjero todavía. Pero ¡Cuán pobremente expresaría Su tierno amor por "los suyos", decir que Él "no oprime" a aquellos que son "extranjeros", siguiéndolo a Él que una vez fue un extranjero aquí mismo, y habiendo ganado sus corazones, los ha llevado al cielo donde Él está! Es más, "Él puede socorrerlos", y le encanta hacerlo; y lo hace como Uno que ha "sufrido, siendo tentado".

Los extranjeros en Israel eran objeto del cuidado especial de Jehová, y no debían ser "oprimidos", ni siquiera por Su propio pueblo. Cuán conmovedor es recordar que cuando "el Hijo de Su amor" era extranjero en este mundo, "fue oprimido y afligido"; y aunque se dice (Salmo 103:6): "Jehová hace justicia y juicio a todos los oprimidos", sin embargo, en Su caso, la justicia y el juicio fueron ejecutados contra Él y no por Él. "Despierta, oh espada, contra mi pastor, y contra el hombre que es mi compañero, dice Jehová de los ejércitos: hiere al pastor" (Zac. 13:7). "Él fue hecho pecado por nosotros", y la justicia tuvo que ser contra Él en la cruz antes de que pudiera ser ejercida por Él en resurrección y gloria, y por nosotros en Él, y a través de Él. Pero ahora Él está coronado con aquella gloria a la cual ha ganado nuevos títulos, y la cual compartirá pronto con aquellos a quienes el Padre ha "comprado" con la sangre de Su Hijo, y ha "dado" a Su amado Hijo. (Juan 17:2,6,9,11,12,24). Y así, el bendito Señor Jesús ya no es un extranjero... pero Él es

"el mismo" - aunque "ascendido muy por encima de todos los cielos", como lo fue cuando estaba cansado en el solitario pozo de Sicar, o cuando lloraba con los dolientes de Betania. Ni olvida, en la gloria de Su lugar presente, la presión sobre Su espíritu de lo que encontró y presenció en este mundo, que no lo conocía ni lo poseía. Y Su corazón de amor ha albergado intereses aquí abajo entre el "pequeño rebaño" de Sus elegidos y redimidos. Ciertamente Él los ama a todos. Ama "hasta el fin" a "los suyos que están en el mundo". Pero, ¿no hay algunos entre ellos que pueden disfrutar especialmente de la dulzura de reflexionar que el Señor conoce su camino y su corazón, como si Él mismo hubiera recorrido el mismo camino? Era el corazón de un "extranjero" lo que Israel conocía, pues tales habían sido en la tierra del Faraón, "Viendo que erais extranjeros en la tierra de Egipto." ¿No fue precisamente esto lo que Jesús fue en el mundo? - Su propio mundo, aunque desconocido en este (Juan 1:10).

Llevado a una "posada", el lugar de extranjeros y peregrinos para nacer, ¡pero ni siquiera allí hay sitio para Él! Ni siquiera alojamiento para un caminante en el mundo lleno sin Él. Ricos y colmados de bienes, y no teniendo "necesidad de nada", como ellos pensaban, aunque era en realidad la tierra de la "gran hambre", y sólo Él capaz de satisfacer la necesidad y llenar a los hambrientos con cosas buenas, ¡pero para Él "no hay lugar"!

"Oh extranjero sin hogar
Mi amigo más querido,
Un desterrado del pesebre,
Para que Tú pudieras estar con nosotros".

Y si cierto escriba pensara que sería una buena cosa seguir a Alguien poseído de tan extraordinario poder y recursos como Él, el Señor le haría saber que era un extranjero a quien intentaba seguir, no a una cueva o a un nido, sino a donde no tenía lugar "donde reclinar la cabeza". Tal fue el camino de Jesús aquí; y por eso Él conoce, por experiencia y recuerdo, "el corazón de un extranjero." Querido lector, ¿conoce Él así tu corazón y tu camino? Si estoy encontrando un nido y una cueva en este mundo donde Él ni siquiera buscó uno, haciéndome un hogar donde Él no tenía un lugar donde recostar Su cabeza, no puedo tener la conciencia de que Él

conoce mi corazón en este sentido. Ciertamente Él sabe todo acerca de mí, porque todas las cosas están desnudas y abiertas a Sus ojos. Él sabe todo acerca de las personas de las que habla en Mateo 7:22, que han profetizado en Su nombre, pero a las personas mismas les dirá: "Nunca te conocí". Así también Él sabe lo que es el pecado - ¿quién sabe o puede saber, como Aquel que en la cruz llevó su juicio, cuál es la inmensidad del pecado contra Dios? Sin embargo, sigue siendo cierto que " Él no conoció pecado " (2 Cor. 5:21). Tampoco conoce Él el corazón de uno de Sus seguidores profesantes, que se establecería y haría su hogar, donde ha sido llamado a ser "un extranjero y un peregrino."

Pero si, por otra parte -como Moisés en el seno de su familia, en una tierra donde por un tiempo estuvo "contento de morar", pero confesándose, en nombre de su hijo, extranjero allí-, puedes mirar al Señor desde en medio de cualquier comodidad con que te haya rodeado Su bondadosa mano, y decir honestamente: "Este no es mi descanso, Señor; un extranjero confesó, Señor; espero ser bendecido en Tu venida otra vez". Si así puedes apelar a Aquel que conoce todas las cosas, y decirle que no has dejado de ser un extranjero en tierra extraña, sino que, como Rebeca, con gusto te deslizarías del lomo del camello al primer vistazo de Él mismo; entonces puedes deleitarte en esto, que Él mismo ha estado delante de ti a través de este desierto, "un extranjero aquí," y, por lo tanto, conoce, no sólo tus circunstancias, sino tu corazón en toda su soledad, "porque Él ha sentido lo mismo." Y Él dispone para nosotros que, si nos sometemos a la guía y a la enseñanza del "otro Consolador", podamos conocer incluso lo que es la alegría misma de la casa del Padre, incluso la comunión con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. Él, una vez extranjero, entra en todos los ejercicios de nuestros corazones como extranjeros donde estamos, y quiere que entremos en fe, por Su espíritu, en todo el tierno amor y simpatía de Su corazón donde Él está (Juan 16:13,14).

W.T. en Words of Truth. vol. 7, pp. 150-152.

EXTRACTO

"Todos vosotros sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús". Si eres creyente, Él ha enviado el Espíritu de Su Hijo a tu corazón, por el cual clamamos Abba, Padre. El corazón obtiene su bendito descanso en la filiación simplemente por creer en Cristo Jesús. El Espíritu de Su Hijo en el corazón permite que se expresen sus felices palpitaciones, clamando este maravilloso nombre nuevo, desconocido para los judíos, de Abba, Padre. Dios me ha puesto en Su presencia como hijo, y la vida fluye hacia mí, de modo que puedo mirar hacia arriba y contemplar allí el deleite que el Padre tiene en Su Hijo; puedo tener comunión y simpatía con el gozo del corazón del Padre en ese Hijo: y esto es lo que da a la iglesia su más alto punto de gloria.

¿Alguna vez te ha asaltado el pensamiento: "Bueno, allí está plenamente satisfecho el corazón del Padre -allí está el Hijo-, y allí tengo mi porción, pues puedo decir Mi Padre; y sólo en ese sentido el Señor nos llama hermanos, sólo así podemos estar en asociación con Él mismo en el trono del Padre"?

G.V.W.

Traducido con permiso por: C.Fernández 22-04-2023
Revisada por: G. Lewis: 29-04-2023

Sitios web de interés:

- www.verdadesactuales.cl
- <https://revivedtruths.com>
- www.presenttruthpublishers.com

PRESENT TRUTH PUBLISHERS
411 Route 79 · Morganville, NJ 07751